

# Reformulación parafrástica y no parafrástica y *ethos* discursivo en la escritura académica en español. Contrastes entre escritura experta y escritura universitaria avanzada\*

*Paraphrastic and non-paraphrastic reformulation and discourse **ethos** in academic writing in Spanish. Contrasts between specialized and university writing*

María Marta García Negroni

Universidad de Buenos Aires – CONICET



**RESUMO:** O artigo tem como tema a reformulação parafrástica, não parafrástica e *ethos* discursivo e suas marcas na escrita acadêmica em espanhol. Analisa o uso de marcadores discursivos em textos escritos por especialistas (linguistas do discurso) e textos de estudantes universitários de Pós-Graduação dessa área.

**Palavras-chave:** reformulação; *ethos*; textos de especialistas; textos de estudantes universitários; marcadores discursivos.

**ABSTRACT:** The subject of this article is paraphrastic reformulation, non-paraphrastic reformulation and discourse *ethos* and its traces in academic writing in Spanish. It analyzes the use of connective devices and discourse markers in texts written by specialists (discourse linguists) and texts written by graduation students in this area.

**Key words:** reformulation; *ethos*; texts by specialists; texts by graduation students; discourse markers.

## Introducción

El interés por el discurso científico y los diferentes géneros científico-académicos no es nuevo, tal como lo atestiguan, entre otros, los trabajos pioneros de Loffler-Laurian (1980) y de Swales (1990). En los últimos años, sin embargo, su estudio se ha incrementado de manera considerable con trabajos procedentes tanto del análisis del discurso, la lingüística textual y la lingüística de corpus (cf. Halliday & Martin, 1993; Hyland, 2000; Maingueneau, 2002; Flottum & Rastier, 2005; Parodi, 2005, 2007, entre otros), como del campo de la didáctica de las lenguas con fines específicos o propósitos profesionales (cf. López Ferrero, 2002; Hyland, 2005; Meyer, 2006,

entre otros). Existen en efecto, actualmente, numerosas investigaciones que, desde perspectivas contrastivas tanto disciplinares como lingüísticas, se centran en las propiedades discursivas, retóricas y textuales del texto científico, entendido éste como un escrito dirigido a una comunidad de pares, reconocido por ella y destinado a la producción de un saber en un campo disciplinar específico. Pero, al mismo tiempo, también se perciben tendencias a interrogar de manera conjunta el discurso científico con otros discursos de esferas cercanas, como lo son los discursos de divulgación o vulgarización (cf. Mortureux, 1985; Jacobi, 1999; Cassani, López y Martí, 2000; Harvey, 2004; Marinkovich, 2005) y los discursos universitarios, en particular, los académico-pedagógicos y los diversos géneros solicitados a los estudiantes (cf. Vallejos Llovet, 2004; Hall, 2007; Sánchez Avendaño, 2005; Nuñez, Muñoz y Milhovilovic, 2006). Este trabajo se ubica precisamente en el dominio de esta última intersección, la que explora los vínculos y contrastes entre

\* Este artículo constituye una versión ampliada de la comunicación presentada en el XV Congreso Internacional de la ALFAL, Montevideo, agosto de 2008, y titulada "Reformulación y discurso académico en español".

discurso científico escrito por especialistas y discurso universitario escrito por estudiantes.<sup>1</sup>

Como es sabido, la enseñanza de la escritura de los géneros científico-académicos en el nivel universitario constituye una problemática de creciente relevancia en nuestro medio. Y es que el dominio de los esquemas lingüístico-discursivos y de los procedimientos polifónico-argumentativos característicos de estos géneros resulta esencial para el desempeño de los estudiantes durante el cursado de las asignaturas correspondientes a los planes de estudio de sus carreras de grado y posgrado, así como también para su posterior incorporación y actuación como miembros plenos de la comunidad académica o profesional escogida. En efecto, mediada por el lenguaje, la pertenencia a estas comunidades discursivas está determinada no solo por las maneras de hacer sino también por los “modos de decir” la investigación.

En este trabajo, y tomando como eje la temática de la reformulación y sus marcas en la escritura académica en español, me propongo analizar las semejanzas y diferencias que presentan textos escritos por expertos (lingüistas analistas del discurso, en este caso) y textos redactados por estudiantes universitarios de posgrado en la misma área. En una línea de análisis similar a las propuestas por García Romero (2005), Sánchez Avendaño (2005) y Nuñez et al. (2006), quienes analizan el uso de conectores y marcadores discursivos en textos escritos por estudiantes en momentos iniciales e intermedios de sus carreras de grado, aquí mostraré que, aun en etapas avanzadas de su formación, los estudiantes manifiestan, en su escritura, una menor variedad de marcadores específicos de la lengua escrita para las estrategias de reformulación parafrástica y una menor frecuencia en las operaciones de reformulación no parafrástica que las que se registran en la escritura de los expertos. Y es que la alfabetización académica es continua y permanente y ella no solo se manifiesta en la incorporación de nuevos conocimientos disciplinares, sino también en la progresiva apropiación de los géneros académicos y en el incremento de los conocimientos letrados. Como bien afirma López Ferrero (2002):

... el dominio de una determinada profesión no es solo de carácter conceptual o lingüístico, sino también retórico: los profesionales saben no solo cómo resolver un problema sino también cómo relacionar su solución empíricamente con casos específicos y cómo presentar su razonamiento y su solución persuasivamente dentro de su ámbito. A medida que un aprendiz se va convirtiendo en experto, lo que

adquiere no son simplemente conceptos abstractos o patrones lingüísticos, sino también prácticas retóricas de razonamiento empírico y formas de persuasión propias de la disciplina.

Con el fin de examinar el uso de los marcadores de reformulación parafrástica y no parafrástica en textos redactados por expertos y por estudiantes universitarios avanzados, se constituyeron dos subcorpus de análisis: el primero, que he denominado “subcorpus estudiantil”, está conformado por 10 textos redactados por estudiantes de maestría y doctorado, a los que se les había solicitado, como requisito para la aprobación de un seminario, la redacción de un *paper* que pudiera ser presentado en un congreso o jornada académica. Por su parte, el segundo, el “subcorpus experto”, está constituido por 5 textos pertenecientes al género artículo de investigación en lingüística y editados en un volumen colectivo y por 9 textos pertenecientes al género ponencia o comunicación científica y publicados en libros de Actas de congresos de la especialidad. La decisión de incluir este último grupo de textos estuvo doblemente motivada. Por un lado, porque los trabajos prácticos solicitados a los estudiantes debían tener las características formales de una ponencia: se hacía, por lo tanto, necesario contrastar estas producciones con ponencias escritas por especialistas. Por otro lado, porque a diferencia de los artículos de investigación, las ponencias son textos escritos para ser leídos o presentados ante una audiencia. Al responder a los parámetros de la lengua escrita e incorporar, a la vez, algunas características propias de la oralidad y de la interacción cara a cara (Duo de Brottier, 2005), los textos de las ponencias podían presentar eventuales particularidades en el uso de los marcadores de reformulación que resultaba interesante relevar.

En la Tabla 1, que sigue, se presenta el detalle del corpus. En todos los casos, se trata de textos redactados en español por hablantes nativos de esta lengua y todos tienen un único autor. Si bien la cantidad de textos considerados en cada subcorpus es diferente, el total de palabras involucradas en los distintos casos es comparable.

En lo que sigue, recordaré brevemente, en primer lugar, los distintos procedimientos de reformulación y los marcadores que típicamente los señalan en la superficie discursiva (Gülich e Kotschi, 1983, 1995; Rossari, 1990, 1993; Martín Zorraquino y Portolés, 1999). Para dar cuenta de las instrucciones semánticas asociadas a los distintos marcadores de reformulación parafrástica y no parafrástica, ejemplificaré, siempre que sea posible, con fragmentos del corpus de análisis. Luego, estudiaré la distribución y la frecuencia de los reformuladores en los dos subcorpus (el experto y el estudiantil) y vincularé los resultados con la noción de *ethos* discursivo (Ducrot, 1984; Maingueneau, 1999). El objetivo es demostrar que las operaciones de reformulación no solo contribuyen

<sup>1</sup> Este trabajo forma parte de mi investigación en el CONICET y de los Proyectos UBACyT F 020 y PICT 32995, que dirijo en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, y que analizan los aspectos polifónicos y argumentativos del discurso académico escrito en español en relación con su producción, corrección y edición.

TABLA 1 – Detalle del corpus

Corpus	Género	Procedencia	Cantidad de textos	Total palabras
Experto	Artículo científico	<i>Homenaje a O. Ducrot</i> , Buenos Aires, Eudeba, 2004. [aquí, A.C.]	5	36.615
	Comunicación presentada en congreso y publicada en Libro de Actas	<i>Actas del II Congreso Argentino de la IADA</i> , La Plata, UNLP, 2005. [aquí, C.C.]	9	37.677
Estudiantil	Trabajo final de seminario	Seminario de Maestría y Doctorado <i>Teoría de la Argumentación</i> , 2007. [aquí, T.F.]	10	36.816

– como se afirma habitualmente – a la cohesión textual y a la progresión discursiva, sino también a la configuración de una determinada imagen del autor en sus esfuerzos por lograr una reformulación más precisa, más adecuada, más conforme a su perspectiva enunciativa, y destinada a orientar, o incluso a imponer, una cierta interpretación en el lector.

## 1 Reformulación parafrástica y reformulación no parafrástica: propiedades y marcadores específicos

En la bibliografía especializada sobre el tema, se afirma habitualmente que proponer una reformulación implica, por parte del locutor, un comportamiento cooperativo motivado por el afán o la ambición de evitar equívocos posibles y de superar obstáculos comunicacionales. Así, en relación con la reformulación parafrástica en la comunicación oral, Gülich y Kostchi (1983: 334-335) sostienen:

Chaque fois qu'un locuteur hésite ou recule devant une formulation définitive, et que, par l'emploi d'un MRP (marqueur de reformulation paraphrastique) il souligne le caractère provisoire de celle-ci, il signale qu'il rencontre des obstacles dans la production du discours (cf. Antos 1982, 160). Ainsi, de la présence d'un MRP on peut conclure à l'existence de problèmes ou d'obstacles de communication. La reformulation paraphrastique est un moyen de surmonter ces obstacles.

De este modo entonces, la reformulación constituye una “operación reflexiva en que la referencia se hace sobre un enunciado emitido anteriormente” (Calsamiglia y Tusón, 2002: 310) y que muestra por parte del locutor, que retoma algún elemento anterior para presentarlo de otro modo o para puntualizar su significado, su voluntad de ejercer un cierto control metadiscursivo de la producción del sentido.

Ahora bien, como es sabido, las operaciones de reformulación en el discurso pueden ser parafrásticas o no parafrásticas. En términos generales, y desde un punto de

vista puramente formal, las primeras no necesariamente están introducidas por marcadores de reformulación. Si lo están, estos pueden ser, según la clasificación propuesta por Martín Zorraquino y Portolés (1999), explicativos, como *es decir*; *esto es*, *en otras palabras*, o rectificativos, como *mejor dicho*, *(o) más bien*. En todos los casos, y por su propio semantismo, estos reformuladores indican la equivalencia entre las dos formulaciones, como ocurre, por ejemplo, en (1) y (2):

- (1) Por otro lado, el dialogismo considera que la emisión es una construcción social, **es decir**, una coconstrucción en la cual participan dos o más protagonistas de un evento comunicativo verbal. (C.C., 5)<sup>2</sup>
- (2) En otras palabras, *p* tiende hacia el no-robo, mientras que en el diálogo se combina *p* y la réplica *Y*, con lo cual *pY* (**o más bien** *XY*) tiende hacia el robo. (A.C., 2)

Pero la reformulación parafrástica puede no estar marcada por la presencia explícita de un reformulador. En ese caso, la reformulación se caracteriza por la reiteración en ella de algún aspecto de orden sintáctico o terminológico de la primera formulación: reiteraciones léxicas, sinónimos, frases explicativas, verbos con función metalingüística, paréntesis, notas al pie de página actúan así como recursos de reformulación parafrástica. Como observan Gülich y Kostchi (1983), en este segundo caso, la equivalencia relativa entre las dos formulaciones es lo suficientemente fuerte como para que el locutor no tenga necesidad de explicitarla por medio de algún marcador específico de reformulación parafrástica. Es lo que ocurre, por ejemplo, en (3), donde la reformulación, que caracteriza retroactivamente la expresión “operaciones metadiscursivas” como insuficiente o insatisfactoria, aparece entre paréntesis y resaltada por la reiteración del término “operaciones”:

- (3) Los conectores y, más ampliamente, las expresiones que marcan operaciones metadiscursivas (**operaciones** como la enumeración, la autoenmienda, la reformulación, el cierre, etc.) imponen restricciones respecto a cuál debe ser el contexto cognitivo en el que debe interpretarse el enunciado que los contiene, ... (A.C., 3)

<sup>2</sup> En todos los ejemplos de este trabajo, las negritas son mías.

A diferencia de este primer tipo de reformulaciones, en las que el locutor vuelve sobre su primera formulación con el fin de clarificarla, de expandirla o incluso de reducirla, pero siempre instaurando entre ambas expresiones una equivalencia en algún nivel, las reformulaciones no parafrásticas implican, según Roulet (1987) y Rossari (1990), un cambio de perspectiva enunciativa y siempre aparecen señaladas por el marcador que las introduce. De hecho, la supresión de este último anula la operación misma de reformulación. Y es que el marcador de reformulación (como *de hecho*, *en suma*, *en todo caso*, etc.) es el que indica en qué consiste el cambio de perspectiva enunciativa operado por el locutor en su reformulación. En todos los casos, dicho “cambio de perspectiva enunciativa da lugar a una toma de distancia más o menos fuerte por parte del locutor con respecto a su primera formulación” (Rossari, 1990: 348). De este modo, según el marcador utilizado, el locutor podrá indicar que recapitula, reconsidera, se distancia o incluso que invalida un primer movimiento discursivo.

En la primera alternativa, la de recapitulación, la reformulación del locutor aparecerá en general introducida por marcadores del tipo *en suma*, *en síntesis*, *en pocas palabras*. Considérese a modo de ejemplo (4), donde el reformulador *en suma* indica que lo que sigue constituye una versión más abreviada y condensada de lo presentado en la primera formulación. De igual orientación argumentativa que esta última, el segundo movimiento es presentado así por el marcador recapitulativo como lo esencial que el lector debe retener en la consecución del discurso.

- (4) De este modo, profesionales de muy distintos ámbitos estarían de acuerdo en admitir que verbos como *urdir* (frente al más neutro *elaborar*), *acarrear* (frente al más objetivo *conllevar*) o *perpetrar* (ciertamente más connotado que el correspondiente *llevar a cabo*); o adjetivos calificativos como *magnífico*, *excelente*; o bien *horroroso*, *desastroso* o *banal*; o adverbios como *exageradamente*, *incorrectamente*, *sorprendentemente* constituyen términos de los que se debe rehuir si la intención es elaborar un texto expositivo aséptico, con validez general y al margen de la subjetividad del emisor. **En suma**, de algún modo, se sabe y se admite que las categorías léxicas (sustantivo, verbo, adjetivo y adverbio) pueden transmitir valoraciones y, por tanto, informaciones no objetivas. (A.C., 3)

En el caso de la invalidación, la reformulación puede estar introducida por *en fin*<sup>3</sup> o, directamente, por el adverbio *no*, precedido eventualmente por el marcador *bueno*, que marcan la autocorrección del locutor y la invalidación del movimiento discursivo previo (cf. 5 y 6).

- (5) Mi tío esculpía. **En fin**, reproducía sobre todo.  
 (6) Lo vi ayer; (**bueno**) **no**, antes de ayer.

En cuanto a las reconsideraciones, estas aparecen, en general, indicadas en español mediante los marcadores

*después de todo*, *al fin de cuentas*, *al fin y al cabo*, *en efecto*, *de hecho*. Ahora bien, si estos diferentes marcadores comparten la propiedad de introducir una reformulación que pone en evidencia que el locutor ha reconsiderado lo dicho en la primera formulación, resulta importante destacar que las reconsideraciones anunciadas por *después de todo*, *al fin de cuentas* y *al fin y al cabo* pueden tener la misma orientación o una orientación argumentativa opuesta a la de la primera formulación. Distinto es el caso de las reconsideraciones señaladas por *en efecto* y *de hecho*: destinadas a reforzar argumentativamente la primera formulación, las reconsideraciones introducidas por estos marcadores (muy frecuentes ambos en el discurso académico) están siempre coorientadas con el primer movimiento discursivo. Así, por ejemplo, en (7), al introducir su reformulación con *en efecto*, el locutor no solo indica que ha reconsiderado como justo y apropiado lo sostenido en la primera formulación, sino que también lo confirma y lo refuerza.<sup>4</sup>

- (7) Traducido en términos de la problemática que aquí nos ocupa, podemos afirmar que el acento propio de las formas voseantes en el presente del subjuntivo tiene siempre un valor enfático: **en efecto**, este acento no solo manifiesta un esfuerzo de expulsión del aire que pone en juego un compromiso físico del sujeto hablante, sino que además constituye una huella clara del involucramiento discursivo del locutor. (C.C., 1)

Algo similar ocurre en el caso de las reconsideraciones introducidas por *de hecho*. Considérese, en este sentido, (8):

- (8) En este sentido, entendemos aquí que la marcación de la evidencialidad (entendida en un sentido amplio) puede realizarse mediante un conjunto de mecanismos lingüísticos de diferente tipo (morfemas verbales, verbos auxiliares, adverbios de frase, marcadores del discurso, fundamentalmente) que pueden servir también para expresar modalidad epistémica. **De hecho**, diversos estudios han demostrado empíricamente que los mecanismos expresivos de la evidencialidad “estricta” (es decir, señalización de la fuente de la información), y aquellos mecanismos que expresan la actitud del hablante ante la fiabilidad de la información que enuncia (marcadores epistémicos), se solapan en muchas lenguas, ... (A.C., 3)

Como puede constatar, luego de un primer movimiento discursivo en el que el locutor ha propuesto

<sup>3</sup> El marcador *en fin* puede cumplir además otras funciones discursivas: adverbio temporal, ordenador y reformulador. Como reformulador, también puede funcionar como recapitulativo (cf. M. Zorraquino y Portolés, 1999: 4136).

<sup>4</sup> Martín Zorraquino y Portolés caracterizan *en efecto* como un marcador de evidencia, pero reconocen que “en cierto modo, este tipo de marcador está relacionado con los conectores que reformulan en la medida en que, al destacar la “exactitud” o la “justeza” del miembro de discurso al que se refiere, propicia una nueva formulación que venga a coincidir (en su sentido) con la emitida previamente” (1999: 4148). Es precisamente este carácter de reformulador con refuerzo de lo dicho previamente el que me lleva a ubicarlo entre los marcadores de reconsideración.

su punto de vista sobre la marcación de la evidencialidad y su relación estrecha con la expresión de la modalidad epistémica (cf. “entendemos aquí que...”), introduce con *de hecho* una reformulación no parafrástica de reconsideración. Basada en un “hecho” presentado como incontestable (i.e., “diversos estudios han demostrado empíricamente que los mecanismos expresivos de la evidencialidad estricta y los marcadores epistémicos se solapan en muchas lenguas”), esta reformulación pone de manifiesto que el locutor considera retroactivamente que su primer argumento puede ser visto solo como probable o incluso como discutible. El locutor cambia entonces de perspectiva enunciativa, introduce un nuevo argumento presentado como un elemento cierto e indiscutible, y al hacerlo logra justificar, confirmándola y reforzándola, la argumentación presentada previamente.

El último grupo de operaciones de reformulación está constituido por los distanciamientos. Estos se encuentran anunciados por marcadores del tipo de *en todo caso*, *de todas maneras*, *en cualquier caso*, *en realidad*, *en el fondo*, cuya función general es señalar que el locutor se distancia, en grados diversos, del primer movimiento discursivo. Sin embargo, mientras que *de todas formas/maneras/modos*, *de cualquier/forma /modo/manera* marcan el distanciamiento del locutor respecto de la primera formulación tomada en su totalidad, *en todo caso* lo hace sobre aspectos relacionados con la fuerza argumentativa (García Negroni, 2002), y *en el fondo* y *en realidad*, estableciendo, respectivamente, una oposición implícita entre una versión superficial o aparente (la expresada en la primera formulación) y una versión profundizada o real y concreta (la ofrecida en la segunda formulación). De allí, el valor de refuerzo argumentativo que M. Zorraquino y Portolés (1999: 4140-4142) atribuyen a estos dos últimos marcadores.<sup>5</sup>

Consideremos, a modo de ejemplo, las operaciones de distanciamiento presentes en (9), (10) y (11).

- (9) Menos comprometidas teóricamente son propuestas como la de Bell (1998). Este autor distingue al estudiar los marcadores del inglés que hemos denominado contraargumentativos (Martín Zorraquino y Portolés 1999, § 63.3.4; Portolés 1995) una instrucción nuclear en *but* que se iría complicando de forma gradual en los diferentes marcadores del grupo con otras instrucciones. Esta hipótesis es, sin duda, menos arriesgada que la anterior. No es difícil, por ejemplo, pensar que *pero* tiene unas instrucciones de significado más simples que las de

*sin embargo* y que esta circunstancia es la que permite que *pero* se dé tanto en contraargumentaciones directas como indirectas, mientras que *sin embargo* se encuentra limitado a las contraargumentaciones directas (Anscombe 1998b; Portolés 1995).

**De todos modos**, este planteamiento, aunque sea útil para avanzar en el estudio de los marcadores, ha de tomarse con ciertas precauciones. (A.C., 5)

- (10) Un proverbio no se puede refutar... si no es mediante otro proverbio. Genette (1989: 53) define al refrán como un “enunciado breve, perentorio y no argumentado” que sólo admite una refutación también perentoria y poco argumentada. Dice Genette: “Quien se limita a afirmar ha de esperar que otros se limiten a contradecirlo”. **En todo caso** se puede cuestionar la pertinencia respecto al tema al que se aplica, pero el proverbio no invita a la discusión sobre su contenido. (A.C., 1)

- (11) De este modo, puede formularse una gradiente a través de la cual se despliega el espacio de categorización de la tematización y que se caracteriza por marcaciones de temas diferentes: Tema / tópico / postemas / tema fuerte o foco / tema absoluto

**En realidad**, el espacio categorial de la tematización abarca:

- ligador – continuador de lo que precede –;
- punto de vista o entorno modal que informa acerca de: la ventaja o marco de visión, el grado de verdad que asigna a aquello acerca de lo cual habla o el juicio apreciativo;
- tema: cuadro proposicional y soporte lexical disjuncto respecto del predicado;
- se habla también del “postema” que, contrariamente al tema inicial, destinado a servir como base común del intercambio, tiene como función cerrar sobre ella misma la predicación, autonomizarla y conferir a la secuencia que cierra el valor de un comentario cualitativo. (C.C., 3)

Como puede constatarse en estos ejemplos, mediante las reformulaciones introducidas por *de todos modos*, *en todo caso* y *en realidad*, el locutor marca distintos grados de distancia con respecto a su primera formulación. Así, en (9), luego de presentar un primer miembro de discurso en el que se analiza de qué modo las propuestas de Bell podrían ser utilizadas para explicar ciertas diferencias entre *pero* y *sin embargo* en español, el locutor cambia de perspectiva enunciativa y mediante el marcador *de todos modos* indica que lo que sigue debe ser considerado independientemente de lo planteado en la primera formulación. Acotada en su relevancia (cf. “este planteamiento ha de tomarse con ciertas precauciones”), la primera formulación no determinará la prosecución del discurso.

El empleo de *en todo caso* en (10), por su parte, marca que el cambio de perspectiva enunciativa del locutor consiste en una atenuación con respecto a la primera formulación. Considerada retroactivamente como

<sup>5</sup> Según Martín Zorraquino y Portolés, *en realidad* y *en el fondo* constituyen, junto con *de hecho*, operadores de refuerzo argumentativo. Según estos autores, se trata de operadores porque “solo condicionan las posibilidades argumentativas del miembro del discurso en el que se incluyen, pero sin relacionarlo con otro miembro anterior” (óp. cit., p. 4139). Desde mi punto de vista, sin embargo, y tal como intento poner de manifiesto en este trabajo, los tres marcadores contienen instrucciones retroactivas que obligan a releer el primer movimiento discursivo.

susceptible de conducir a conclusiones extremas del tipo: “el proverbio no admite ningún tipo de cuestionamiento”, la primera formulación será reformulada mediante una segunda, más acorde con la perspectiva del locutor, y que atenúa la fuerza refutativa de la negación (cf. “un proverbio no se puede refutar”): queda afirmado así que existe un nivel, el de la pertinencia con respecto al tema al que se aplica, en que el proverbio puede ser cuestionado.

Finalmente, en (11), el distanciamiento marcado por *en realidad* no implica que solo lo sostenido en la reformulación es lo que cuenta independientemente de lo presentado en el primer miembro, como ocurre con los distanciamientos señalados por *de todos modos* o *en cualquier caso*, ni limita el alcance de lo expresado o evocado en un primer momento como sucede con *en todo caso*. Con *en realidad*, el locutor se distancia de la primera formulación – la que retroactivamente queda caracterizada como vaga, general o aparente –, para poder introducir una segunda que, al ser más específica y detallada, se presenta como más conforme a la “realidad” y por lo tanto más fuerte que la primera para conducir a las conclusiones buscadas.

En síntesis, y tal como se desprende de lo que precede, las diversas operaciones de reformulación (parafrásticas y no parafrásticas) pueden ubicarse en una gradación que va de la repetición (reformulación parafrástica en la que la distancia entre las dos formulaciones es igual a 0) a la invalidación (reformulación no parafrástica en la que la distancia entre las dos formulaciones es máxima), pasando por paráfrasis más o menos cercanas de la expresión de referencia y por grados diversos de distancia que involucran, según el caso,

- ❖ recapitulaciones en las que el punto de vista introducido representa una condensación del movimiento discursivo previo,
- ❖ reconsideraciones que introducen puntos de vista nuevos e incluso inesperados, y que, por lo tanto, pueden ya sea reforzar la argumentación de la primera formulación, ya sea ir en un sentido diferente,
- ❖ distanciamientos más marcados en los que la operación de reformulación concierne a la totalidad, a la fuerza argumentativa o al modo de presentación de lo enunciado en el movimiento discursivo previo.

Hasta aquí, he caracterizado las distintas operaciones de reformulación y los distintos marcadores que típicamente las introducen. En el apartado siguiente, analizaré los contrastes en el uso de los marcadores de reformulación parafrástica y no parafrástica en los dos subcorpus de referencia, el experto y el estudiantil, y vincularé los resultados del análisis con la noción de *ethos* discursivo.

## 2 Operaciones de reformulación y *ethos* discursivo

Como queda dicho, en la gran mayoría de los casos, los diferentes procedimientos reformulativos (parafrásticos y no parafrásticos) aparecen señalados en la superficie discursiva por medio de marcadores más o menos prototípicos que ocurren con relativa regularidad. Es por ello entonces que, para el análisis del corpus de referencia, se tomaron en consideración los siguientes marcadores:

Marcadores de Reformulación Parafrástica	<ul style="list-style-type: none"> <li>◆ <i>es decir, esto es, lo que es lo mismo, dicho de otro modo/de otra manera, (dicho) en otras palabras/en otros términos, vale decir, o sea, o, i.e.,</i> que aparecen especializados en las operaciones de reformulación explicativa;</li> <li>◆ <i>(o) mejor dicho, (o) más bien, digo,</i> especializados en introducir reformulaciones rectificativas;</li> </ul>
Marcadores de Reformulación no Parafrástica	<ul style="list-style-type: none"> <li>◆ <i>a modo de conclusión, en síntesis, en resumen, en conclusión, en suma, recapitulando, en definitiva,</i> cuyo semantismo indica que, en su reformulación no parafrástica, el locutor procede a una recapitulación o condensación de la formulación previa;</li> <li>◆ <i>después de todo, al fin de cuentas, al fin y al cabo, de hecho, en efecto,</i> que prototípicamente indican: a) que el locutor ha reconsiderado los diversos elementos de su formulación previa, y b) que esa reconsideración lo lleva a reforzar la argumentación presentada en la primera formulación, o a ir en un sentido diferente.</li> <li>◆ <i>de todas formas/maneras/modos, de cualquier forma/mo/manera, en todo caso, al menos, en realidad, en el fondo,</i> que tienden a señalar sistemáticamente operaciones de reformulación no parafrástica con grados diversos de distanciamiento respecto de aspectos globales, graduales o de presentación de la primera formulación;</li> <li>◆ <i>en fin, (bueno) no,</i> como marcadores de la operación mediante la cual el locutor invalida retroactivamente algún aspecto de su primera formulación.</li> </ul>

Algunos de estos reformuladores no fueron hallados en el corpus: este es el caso de los marcadores de invalidación (lo que puede explicarse en la medida en que se trata de textos escritos y fuertemente planificados) y de algunos de los indicadores de distanciamiento y de reconsideración: no se registró, en efecto, ninguna reformulación que estuviera marcada por *en el fondo*, ni por *después de todo, en cualquier caso y al fin de cuentas*.

En la Tabla 2 y el gráfico que sigue, se presenta y se visualiza la cuantificación realizada. En todos los casos, se incluye la cantidad de huellas registradas y su frecuencia por cada mil palabras en relación con el número total de palabras de cada género.

TABLA 2 – Marcadores de reformulación parafrástica y no parafrástica

CORPUS		MARCADORES DE REFORMULACIÓN				
		PARAFRÁSTICA		NO PARAFRÁSTICA		
		Totales	Recapitulación	Reconsideración	Distanciamiento	Totales
Experto	Artículo Científico (36.615 palabras)	78 casos (2,22%)	10 casos (0,29%)	22 casos (0,63%)	10 casos (0,29%)	42 casos (1,20%)
	Comunicación (37.677 palabras)	118 casos (3,13%)	10 casos (0,27%)	35 casos (0,93%)	10 casos (0,27%)	55 casos (1,46%)
Estudiantil	Trabajo final (36.816 palabras)	72 casos (1,96%)	2 casos (0,05%)	4 casos (0,11%)	6 casos (0,16%)	12 casos (0,33%)

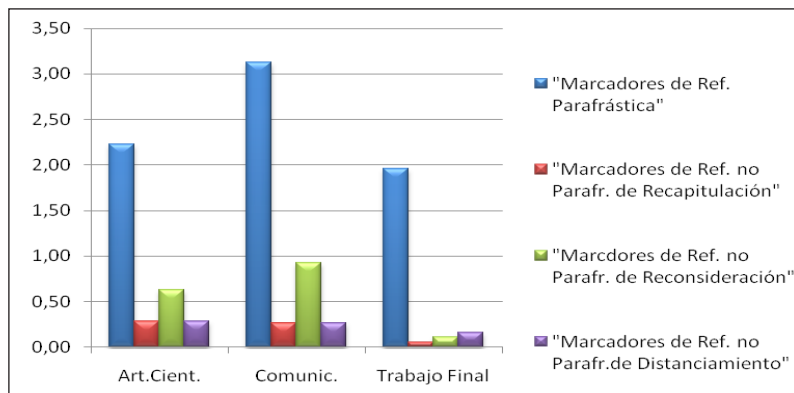


GRÁFICO 1. Huellas de reformulaciones parafrásticas y no parafrásticas por cada mil palabras en cada género académico

El recurso a secuencias metadiscursivas señaladas por marcadores de reformulación parafrástica es claramente visible en la totalidad del corpus de referencia. Y si bien es cierto que la frecuencia de estos marcadores es bastante más elevada en el subcorpus de comunicaciones publicadas en Actas de congreso – lo que se explica por la instancia oral previa de la que estas presentaciones formaron parte<sup>6</sup> –, no se encuentran diferencias de frecuencia sustantivas entre el subcorpus de artículos científicos y el de trabajos finales de estudiantes. A continuación, propongo algunos ejemplos extraídos de los tres géneros considerados.

(12) En efecto, las perspectivas que presuponen que los textos transmiten conocimiento, ciertamente focalizan sus investigaciones en el “contenido” de los textos, **esto es** “lo que los textos dicen”. De este modo se produce una separación entre forma y contenido, y se deja de lado el orden del lenguaje. (C.C., 7)

<sup>6</sup> En efecto, a diferencia de lo que ocurre en el caso del artículo científico, donde análisis y resultados son sometidos a la consideración y juicio reflexivo del lector de manera formal, distanciada y diferida, en el caso de la ponencia científica, el autor busca compartir con su audiencia, en el momento mismo en que la presenta, los puntos de vista que sostiene en su comunicación. De allí, entonces, la fuerte presencia de las reformulaciones que, junto con la simplicidad sintáctica, la presencia de acotaciones y comentarios no contemplados en el texto escrito, el recurso a apoyos visuales como handouts, filminas o presentaciones en PowerPoint, buscan facilitar el seguimiento, promover la escucha y favorecer la comprensión.

- (13) Puede entonces observarse un movimiento en el texto que va de una no-responsabilidad enunciativa vaga o genérica a una no-responsabilidad enunciativa específica que precisa – si bien parcialmente – esa vaguedad o genericidad. (T.F., 1)
- (14) Y, para conseguir esta pertinencia informativa, Blakemore defiende que una lengua puede desarrollar conectores que restrinjan la interpretación del oyente en cualquiera de estos tres modos de transmitir la información, **con otras palabras**, que minimicen su esfuerzo cognitivo. (A.C., 5)
- (15) Ahora bien, las palabras tienen como característica la gradualidad, **es decir**, tienen “grados de aplicabilidad diferentes”. (T.F., 9)
- (16) Oficialmente, el propósito de la colonización no era el de avasallar a los pueblos del Tercer Mundo, sino el de emanciparlos y hacerlos emerger de la barbarie hacia la civilización, **es decir**, hacia la civilización europea en general y francesa en particular. (T.F., 2)

En todos los casos, después de la puesta en escena de un primer punto de vista expresado en el primer movimiento discursivo, el locutor presenta una reformulación que, bajo la apariencia de una equivalencia en algún nivel, está destinada a ratificar o validar lo afirmado previamente. Y para ello el locutor recurre a

una instancia objetiva y exterior a él. Según el caso, esta instancia estará representada por:

- ❖ el código lingüístico (así, en (12), “contenido” es reformulado mediante la expresión “lo que los textos dicen”; en (13), los términos “genérica” y “genericidad” reformulan “vaga” y “vaguez”),
- ❖ la tradición discursiva disciplinar (así, para validar lo enunciado en el primer movimiento discursivo, en la reformulación de (14) aparece evocado el discurso de la teoría de la relevancia; en la de (15), el de la teoría de la argumentación en la lengua),
- ❖ los discursos de la doxa (así, en (16), la instancia de validación para el establecimiento de la equivalencia entre “civilización” y “civilización europea en general y francesa en particular” es la evocación de ciertos discursos oficiales sobre civilización y barbarie).

De este modo, como bien sostienen Murat y Cartier-Bresson (1987:15) respecto de las reformulaciones con *c'est-à-dire*,

Le point fondamental est donc la présupposition par *c'est-à-dire* d'une norme d'expression commune aux interlocuteurs, en fonction de laquelle la première formulation est reprise [...]. Le locuteur allègue cette norme, se plaçant sous l'autorité soit du code proprement dit, soit des usages langagiers et des conceptions du monde qu'ils transmettent: ce qui se dit, ce qui se pense. L'interprétation se trouve ainsi fondée sur une donnée impersonnelle et extérieure au sujet.

No hay pues tautología ni se trata tan solo de un procedimiento tendiente a garantizar la cohesión textual y la progresión del discurso por medio de la resolución de posibles obstáculos comunicativos. En tanto huella del control metadiscursivo a posteriori, la reformulación parafrástica también permite ofrecer en espectáculo la imagen discursiva de su autor como la de alguien consciente de su discurso y de su audiencia (Maingueneau, 1999). En otras palabras, este tipo de operaciones pone en evidencia el *ethos* de un sujeto que, amparándose en una instancia impersonal y exterior a él, busca orientar, fijar o incluso restringir la interpretación en un determinado sentido.

En efecto, ligado al ejercicio de la palabra y por lo tanto al locutor en tanto tal, y no al individuo real e independiente de su actividad discursiva, el *ethos* se pone de manifiesto en el discurso, como afirma Ducrot (1984), por medio de las elecciones deliberadas, emocionales o incluso inconscientes que hace el sujeto de la enunciación, es decir, por medio de su forma de expresarse. Y entre esas elecciones figuran sin duda

también las operaciones de reformulación mediante las cuales el locutor-escritor escenifica su esfuerzo de escritura por lograr una comunicación exitosa con el lector.

Ahora bien, si en términos de frecuencia, las operaciones de reformulación parafrástica son comparables en los dos subcorpus de análisis, no puede afirmarse lo mismo en relación con la variedad de los marcadores utilizados en uno y otro (ver Tabla 3). Así frente a una casi exclusiva presencia, en la escritura universitaria, de dos marcadores de reformulación parafrástica típicos de la lengua oral (me refiero a *es decir* y a *o*), en los textos redactados por especialistas, se constata una mayor diversidad de marcadores para introducir las reformulaciones parafrásticas. Es cierto que las formas *es decir* y *o* aparecen también con mucha frecuencia en la escritura experta, sobre todo en las ponencias publicadas en Actas, lo que probablemente puede correlacionarse con la doble concepción, oral y escrita, que tienen estos textos. Pero a diferencia de lo que sucede en el subcorpus estudiantil, en el que la casi exclusividad de estas formas evidencia que, aun en etapas muy avanzadas de la formación, subsisten todavía rasgos de la oralidad en la escritura de los estudiantes, los marcadores *es decir* y *o* alternan, en el subcorpus experto, con otros reformuladores más complejos (Cuenca, 2003) y más específicos de la lengua escrita (cf. *esto es, con/en otras palabras, dicho de otro modo, o más bien*, etc.).

En contraste con lo que he señalado en relación con la reformulación parafrástica, donde las divergencias entre escritura experta y escritura universitaria se patentizan sobre todo en la variedad de los marcadores utilizados, en el caso de la reformulación no parafrástica, la oposición entre ambos subcorpus no solo se manifiesta en la mayor o menor diversidad de marcadores especializados (ver Tabla 4), sino fundamentalmente en la frecuencia de las operaciones en sí.

En efecto, y tal como puede constatar en las Tablas 2 y 4, en los diferentes casos, las operaciones de reformulación no parafrástica en el subcorpus experto superan ampliamente las presentes en el subcorpus estudiantil. Así, los distanciamientos son casi dos veces más frecuentes en los textos escritos por especialistas que en aquellos redactados por estudiantes y las reformulaciones recapitulativas quintuplican, en la escritura experta, las que se materializan en el subcorpus de trabajos finales de seminario. Las diferencias son aún más notorias en el caso de las operaciones de reconsideración: frente a un 0,11% de estas operaciones en el subcorpus de trabajos de estudiantes, se verifica un 0,63% (i.e., casi seis veces más) en el subcorpus de artículos científicos y un 0,93% (i.e., casi nueve veces más) en el de comunicaciones publicadas en libros de Actas.



TABLA 3 – Marcadores de reformulación parafrástica

Marcadores de Reformulación Parafrástica	Subcorpus Experto		Subcorpus estudiantil
	Artículo científico	Comunicación publicada en libro de Actas	Trabajo final de Seminario
<i>Explicativos</i>			
es decir	32	42	24
esto es	12	8	5
(o) lo que es lo mismo	2	-	-
dicho de otro modo/de otra manera	-	4	-
(dicho) en/con otras palabras/ otros términos	4	5	2
vale decir	-	-	1
o sea	-	2	-
O	23	45	39
i.e.	-	6	-
<i>Rectificativos</i>			
(o) mejor dicho	1	-	-
(o) más bien	4	6	1
<b>Totales</b>	<b>78</b>	<b>118</b>	<b>72</b>

TABLA 4 – Marcadores de reformulación no parafrástica

Marcadores de Reformulación no Parafrástica	Subcorpus Experto		Subcorpus estudiantil
	Artículo científico	Comunicación publicada en libro de Actas	Trabajo final de Seminario
<i>Recapitulación</i>			
A modo de conclusión	1	2	-
En síntesis/en resumen	2	1	-
En conclusión	2	3	1
En suma	3	3	-
Recapitulando	-	-	-
En definitiva	2	1	1
<b>Totales</b>	<b>10</b>	<b>10</b>	<b>2</b>
<i>Reconsideración</i>			
Después de todo	-	-	-
Al fin de cuentas	-	-	-
En efecto	9	26	-
De hecho	13	9	4
<b>Totales</b>	<b>22</b>	<b>35</b>	<b>4</b>

Como adelanté, las operaciones de reformulación no parafrástica permiten la introducción de un segundo movimiento discursivo que representa un cambio de perspectiva enunciativa del locutor frente a su primera formulación. Presentada como la definitiva, esta segunda formulación adquiere preeminencia frente a la primera. Pero hay algo más. Al igual que en el caso de la reformulación parafrástica, la presencia de una reformulación no parafrástica pone en evidencia el movimiento de reflexión discursiva operado en el trabajo escriturario y del que surge un determinado *ethos* discursivo. Pero si en las reformulaciones parafrásticas el *ethos* que aparece es el de alguien preocupado por encontrar la formulación más escrupulosa, explicativa y precisa del sentido al amparo de una instancia exterior a él, en el de las no parafrásticas, el *ethos* es el de un sujeto que se muestra a sí mismo en su propia reflexión ante la variedad de puntos de vista que pueden o deben

tomarse en consideración cuando de lo que se trata es de la construcción del saber disciplinar. En efecto,

- al presentar un balance a partir de elementos avanzados previamente (como en (4)),
- al confirmar, ampliar y legitimar determinados puntos de vista en lugar de otros (como en (7) y (8)),
- al distanciarse del movimiento discursivo precedente para introducir una perspectiva
  - independiente de lo dicho previamente (como en (9)),
  - más acotada que la primera formulación (como en (10)),
  - o más acorde con la “realidad” de los hechos que se pretenden describir (como en (11)),

el locutor no solo baliza y busca precisar la interpretación de una determinada secuencia discursiva, sino que, al

hacerlo, también muestra una imagen de sí como la de alguien teóricamente amplio, serio y riguroso, que es capaz de realizar matizaciones retrospectivas y de tomar en consideración perspectivas enunciativas no contempladas en un primer momento.

Ahora bien, como queda dicho, estas operaciones son mucho menos frecuentes en el subcorpus estudiantil, lo que pone en evidencia que, aun en etapas avanzadas de la formación universitaria (como son los estudios de maestría y doctorado), los estudiantes todavía no han adquirido totalmente los “modos de decir” característicos de la disciplina. Esto constituye, a mi entender, una evidencia suplementaria de que la alfabetización académica es continua y de que la apropiación de las prácticas discursivas académicas se da de manera gradual y constante. Y es que, como bien afirman Núñez et al. (2006), habilitarse en el lenguaje es un proceso lento, pues en él se plasma, además de la complejidad del objeto disciplinar, la complejidad discursiva para dar cuenta de él.

### 3 A modo de conclusión

En este trabajo, y en dos subcorpus de discurso académico en español (uno experto, constituido por artículos de investigación en lingüística y por comunicaciones publicadas en Actas de congresos de la misma especialidad, y otro estudiantil, conformado por trabajos finales de seminarios de maestría y doctorado en la misma área), busqué dar cuenta de las similitudes y diferencias que estos textos presentan en relación con las operaciones de reformulación parafrástica y no parafrástica que los autores llevan a cabo en la redacción de sus trabajos.

Los resultados alcanzados se basan, por cierto, en un número restringido de textos pertenecientes a una única disciplina y tienen, por ende, necesariamente un carácter provisorio y limitado. Muestran, no obstante, tendencias que merecen seguir siendo exploradas en corpus de textos más amplios y pertenecientes a otros campos disciplinares. Asimismo, pueden ser utilizados con fines didácticos en los programas de grado y posgrado universitarios para la enseñanza de la escritura de los géneros académicos producidos en español.

En relación con este último aspecto, el análisis contrastivo de las diferentes operaciones de reformulación y de sus marcas en los dos subcorpus estudiados permite afirmar que:

1. no existen diferencias sustantivas de frecuencia en relación con las reformulaciones parafrásticas entre ambos subcorpus de análisis. Las disparidades residen fundamentalmente en la variedad de los marcadores utilizados: mientras que en el subcorpus experto alternan marcadores simples con otros más complejos y más específicos de la

lengua escrita, en el subcorpus estudiantil, hay un uso escaso de marcadores diferentes de *es decir* y de *o*, lo que señala la necesidad de seguir insistiendo, aun en las últimas etapas de formación, en la especificidad del discurso escrito;

2. con respecto a las operaciones de reformulación no parafrástica, las diferencias entre ambos subcorpus se manifiestan sobre todo en la menor frecuencia de estas operaciones en el subcorpus estudiantil. Resulta relevante, por lo tanto, llamar la atención de los estudiantes sobre ellas en tanto constituyen “modos de decir” característicos de la comunidad especializada, que deben ser incorporados.

Por otra parte, en relación con la reformulación en tanto procedimiento discursivo en sí, el análisis aquí presentado provee evidencias para sostener que no se trata tan solo de un recurso que garantiza la cohesión textual y la progresión discursiva. En efecto, si bien es cierto, como se afirma habitualmente, que ambos tipos de reformulación autorizan el establecimiento de lazos cohesivos en la superficie textual y muestran el carácter cooperativo del locutor, quien reformula para superar posibles obstáculos comunicativos, facilitando así el trabajo de interpretación del alocutario, en los textos escritos, estas actividades evidencian y fijan además una determinada imagen de su autor. Tal como intenté mostrar a lo largo de estas páginas, las reformulaciones (al menos, en el campo disciplinar aquí considerado) contribuyen a la constitución de un *ethos* académico preocupado por exhibir no solo su conocimiento del universo disciplinar específico, sino también una mayor consideración retrospectiva de las expresiones utilizadas, en su búsqueda de la palabra más adecuada, más clara, más circunscripta o más acorde con puntos de vista no considerados previamente. En otras palabras, en tanto huella de control metadiscursivo, las operaciones de reformulación muestran al locutor-autor en su esfuerzo escriturario por lograr una formulación que, avalada por una instancia impersonal y exterior a él (el código lingüístico, la tradición discursiva disciplinar, el discurso de la doxa) en el caso de la reformulación parafrástica, o motivada por el propio debate interno, (debate que le permite considerar e introducir nuevas perspectivas enunciativas) en el caso de la reformulación no parafrástica, busca controlar el sentido, orientando y fijando la interpretación en una determinada dirección.

### Referencias

- CALSAMIGLIA, H.; TUSÓN, A. *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*. Barcelona: Ariel, 2002.
- CASSANY, D.; LÓPEZ, C.; MARTÍ, J. Divulgación del discurso científico: la transformación de redes conceptuales. Hipótesis, modelo y estrategias. *Discurso y sociedad*, v. 2, n. 2, p. 73-103, 2000.

- CUENCA, M.-J. Two ways to reformulate: a contrastive analysis of reformulation markers. *Journal of Pragmatics*, n. 35, p. 1069-1093, 2003.
- DUCROT, O. *Le dire et le dit*. París: Minuit, 1984.
- DUO DE BROTTIER, O. La ponencia y el resumen de ponencia. In: Cubo de Severino, L. (Coord.). *Los textos de la ciencia*. Córdoba: Comunicarte, 2005. p. 113-152.
- FLØTTUM, K.; RASTIER, F. (Eds.). *Academic discourse. Multidisciplinary approaches*. Oslo: Novus Press, 2003.
- GARCÍA NEGRONI, M.M. (2002). *En todo caso: atenuação, polidez e evidencialidade*. *Letras de Hoje*, v. 37, n. 3, p. 73-92, 2002.
- GARCÍA ROMERO, M. Análisis de marcadores discursivos en ensayos escritos por estudiantes universitarios. *Letras*, v. 47, n. 71, p. 33-62, 2005. [On line] Disponible en: [http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0459-12832005000200002&lng=es&nrm=iso](http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0459-12832005000200002&lng=es&nrm=iso). ISSN 0459-1283.
- GÜLICH, E.; KOTSCHI, T. Les marqueurs de la reformulation paraphrastique. *Cahiers de linguistique française*, v. 5, p. 305-351, 1983.
- GÜLICH, E.; KOTSCHI, T. Discourse Production in Oral Communication. In: QUASTHOFF, U. (Ed.). *Aspects of Oral Communication*. Berlin/New York: Walter de Gruyter, 1995. p. 30-65.
- HALL, B. La comunicación científica en ámbitos académicos: otro enfoque. *Hologramática*, v. 7, n. 2, p. 79-105, 2007.
- HALLIDAY, M.A.K.; MARTIN, J. *Writing science. Literacy and discursive power*. Pittsburgh: University of Pittsburgh Press, 1993.
- HARVEY, A. Manifestaciones evaluativas en la ciencia como discurso. Un estudio comparativo. In: HARVEY, A. (Comp.). *En torno al discurso*. Santiago de Chile: Ediciones Universidad Católica de Chile, 2004. p. 94-110.
- HYLAND, K. *Disciplinary Discourses*. Harlow/New York: Longman, 2000.
- HYLAND, K. Representing readers in writing: Student and expert practices. *Linguistics and Education*, v. 16, p. 363-377, 2005.
- JACOBI, D. *La communication scientifique. Discours, figures, modèles*. Grenoble: Presses Universitaires de Grenoble, 1999.
- LOFFLER-LAURIAN, A.-M. L'expression du locuteur dans les discours scientifiques. *Revue de linguistique romane*, v. 44, p. 135-144, 1980.
- LÓPEZ FERRERO, C. Aproximación al análisis de los discursos profesionales. *Revista Signos*, v. 35, p. 51-52, p. 195-215, 2002. Disponible on line: <[http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0718-09342002005100013&lng=es&nrm=iso](http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-09342002005100013&lng=es&nrm=iso)>. ISSN 0718-0934.
- MAINGUENEAU, D. Ethos, scénographie, incorporation. In: AMOSSY, R. (Ed.). *Images de soi dans le discours. La construction de l'éthos*. París: Delachaux et Niestlé, 1999. p. 75-102.
- MAINGUENEAU, D. An academic genre. *Discourse studies*, v. 4, n. 3, p. 319-342, 2002.
- MARINKOVICH, J. Las estrategias de reformulación: el paso desde un texto-fuente a un texto de divulgación didáctica. *Literatura y lingüística*, v. 16, p. 191-210, 2005.
- MARTÍN ZORRAQUINO, M.A.; J. PORTOLÉS, J. Los marcadores del discurso. In: BOSQUE, I.; DEMONTE, V. (Eds.). *Gramática descriptiva de la lengua española*, 4051-4213. Madrid: Espasa Calpe, 1999.
- MEYER, Ch. Corpus Linguistics, the World Wide Web, and English Language Teaching. *Ibérica*, v. 12, p. 9-21, 2006.
- MORTUREUX, M.F. Linguistique et vulgarisation scientifique. *Information sur les Sciences Sociales*, v. 24, n. 4, p. 825-845, 1985.
- MURAT, M.; CARTIER-BRESSON, B. C'est-a-dire ou la reprise interprétative. *Langue Française*, n. 73, p. 5-15, 1987.
- NUÑEZ, P.; MUÑOZ, A.; MILHOVILOVIC, E. Las funciones de los marcadores de reformulación en el discurso académico en formación. *Revista Signos*, v. 39, n. 62, p. 471-492, 2006.
- PARODI, G. Lingüística de corpus y análisis multidimensional: Exploración de la variación en el corpus PUCV-2003. *Revista española de lingüística*, v. 35, n. 1, p. 45-76, 2005.
- PARODI, G. (Ed.). *Lingüística de corpus y discursos especializados: puntos de mira*. Valparaíso: Ediciones Universitarias de Valparaíso, 2007.
- ROSSARI, C. Projet pour une typologie des opérations de reformulation. *Cahiers de linguistique française*, v. 11, p. 345-359, 1990.
- ROSSARI, C. *Les opérations de reformulation*. Berna: Peter Lang, 1993.
- ROULET, E. et al. *L'articulation du discours en français contemporain*. Berne: Lang, 1985.
- ROULET, E. Complétude interactive et connecteurs reformulatifs. *Cahiers de linguistique française*, v. 8, p. 111-140, 1987.
- SANCHEZ AVENDAÑO, C. Los conectores discursivos: su empleo en redacciones de estudiantes universitarios costarricenses. *Filología y Lingüística*, v. XXXI, n. 2, p. 169-199, 2005.
- SWALES, J. *Genre analysis. English in Academic and Research Settings*. Cambridge: CUP, 1990.
- VALLEJOS LLOVET, P. *El discurso científico-pedagógico*. Bahía Blanca: Edius, 2004.

Universidad de Buenos Aires – CONICET  
Puán, 470 – Capital Federal – Argentina

Recibido: 08-10-08  
Aprovado: 04-12-08